



Según una investigación tomar píldoras anticonceptivas puede apagar las señales que hacen que los sexos se atraigan.

Gran parte de la atracción entre los sexos es química. Nuevos estudios sugieren que cuando las mujeres usan anticonceptivos hormonales, como las pastillas anticonceptivas, se alteran algunas de estas señales químicas, que afectan su atractivo hacia los hombres, así como las preferencias de las propias mujeres para escoger a sus compañeros de romance.

El tipo de hombre con el que una mujer se identifica, se sabe que cambia durante su ciclo mensual; por ejemplo, cuando una mujer es fértil, podría buscar un hombre con rasgos más masculinos.

Tomar la píldora o cualquier otro tipo de anticonceptivos hormonales cambia esta dinámica natural, por lo que los hombres menos masculinos parecen más atractivos, según una pequeña pero creciente evidencia.

Los hallazgos han llevado a los investigadores a cuestionarse acerca de las implicaciones para la elección de pareja, calidad de la relación e incluso sobre la salud de los niños concebidos por estos encuentros.

Los psicólogos y biólogos que estudian la evolución, durante mucho tiempo, se han interesado en los factores que conducen a las personas a elegir sus compañeros. Un estudio que influyó en la década de 1990, conocido como el estudio de la camiseta, pidió a las mujeres responder acerca de su atracción hacia miembros del sexo opuesto por el olor de las camisetas de los hombres. Los resultados mostraron que los seres humanos,--al igual que muchos otros animales--, transmiten y reconocen la información relativa a la atracción sexual, a través de los olores químicos conocidos como feromonas.

El estudio también mostró que las mujeres parecían preferir los olores de los hombres cuyos sistemas inmunológicos eran más diferentes al propio sistema inmunológico genético conocido como MHC. Los genes de una persona le permiten

reconocer cuales bacterias son invasores extraños y le proporciona protección contra esas bacterias. Progresivamente, los científicos creen que los niños deberían ser más saludables, si los genes de sus padres MHC son distintos, ya que los hijos estarían mas protegidos de agentes patógenos.

Más de 92 millones de recetas de anticonceptivos hormonales, incluyendo píldoras, parches e inyecciones, se hicieron el año pasado en los EE.UU., según datos de IMS Health-tracker.

Los investigadores dicen que su objetivo no es asustar a las mujeres para que dejen de tomar anticonceptivos hormonales. "Sólo queremos saber lo que estamos haciendo", al tomar la píldora, dice Alexandra Alvergne, investigadora en antropología biológica de la University College London en el Reino Unido. "Si hay un riesgo que afecta a nuestra vida romántica y el estado de salud de nuestros niños, lo queremos saber." La Dra. Alvergne publicó el año pasado, un estudio que detalla la bibliografía existente sobre el tema en la revista "Trends in Ecology and Evolution" (Tendencias en Ecología y Evolución)

La investigación ha demostrado, que ambos, hombres y mujeres, cambian sus preferencia para elegir compañero, cuando la mujer está ovulando, que es el período en que ella es fértil.

Algunos estudios han rastreado las respuestas de las mujeres a fotos de hombres diferentes, mientras que otros estudios han entrevistado a las mujeres acerca de sus sentimientos por los hombres durante varias semanas.

Entre las conclusiones se encontró:

Que cuando la mujer está ovulando, tienden a ser atraídas por los hombres con mayor simetría facial y más señales de la masculinidad, tales como el tono muscular, una voz más masculina y comportamientos dominantes. Las mujeres también parecía estar bien familiarizados con la diversidad del MHC-gen. Desde una perspectiva evolutiva, estas señales se supone que indican que los hombres son más fértiles y tienen mejores genes para otorgar a la descendencia.

Las mujeres tienden a mostrar señales sutiles cuando están ovulando, y los hombres tienden a encontrarlas más atractivas en este momento. Las mujeres tratan de verse más atractivas, tal vez usando ropa más ajustada o reveladora, dice Martie Haselton, una profesora de psicología y comunicación, de la Universidad de California, Los Angeles. La investigación sobre esto, incluye estudios en los que se mostró, a los grupos que juzgaron, diferentes opciones de ropa para mujer, en diferentes momentos del mes.

Las mujeres también emiten señales químicas cuando son fértiles, los investigadores han medido varios olores del cuerpo, lo que tiene un impacto en la

capacidad del hombre para detectar la ovulación, dice la Dra. Haselton en la revista "Current Directions in Psychological Science"

La investigación ha demostrado, que tales preferencias naturales se borran cuando la mujer está tomando anticonceptivos hormonales. Las mujeres que están tomando la píldora, ya no experimentan mayor deseo por los hombres tradicionalmente masculinos durante su ovulación. Su preferencia por compañeros que tienen diferentes inmunidades a las de ellas también desaparece. Además, dicen los científicos, que los hombres no muestran cambios de interés por las mujeres en función de su ciclo menstrual, quizá porque las señales de señalización de la ovulación ya no están presentes.

Algunas mujeres que usan píldoras anticonceptivas, han informado desde hace tiempo de cambios en su libido y en su estado de ánimo. La investigación está todavía en las primeras etapas, buscando las implicaciones de tomar anticonceptivos hormonales, en la elección por las mujeres de sus compañeros y en la fidelidad de sus relaciones. Los investigadores especulan que las mujeres con parejas menos masculinos, pueden llegar a sentirse menos interesadas en su pareja, cuando dejan el control de natalidad, lo que contribuye a la insatisfacción de su relación. Y sugieren, que si los anticonceptivos están enmascarando la capacidad natural de las mujeres para detectar la diversidad genética del varón, entonces los hijos concebidos por padres que se conocieron cuando la mujer estaba bajo pastillas hormonales como método de control natal, podrían ser genéticamente menos sanos.

"No tenemos suficientes investigaciones como para sacar una conclusión firme todavía ", dice la Dra. Haselton. "Es ciertamente posible que si las mujeres no experimentan ese deseo de un hombre masculino ellas acabarán eligiendo compañeros muchos menos masculinos."

La investigación sugiere, que esto podría provocar a algunas mujeres a alejarse. El psicólogo Steven Gangestad y su equipo de la Universidad de Nuevo México demostró en un estudio del 2010, que las mujeres con parejas menos masculinos, reportaron un aumento de atracción por otros hombres durante su fase de fertilidad. Las mujeres relacionadas con compañeros tradicionalmente masculinos no tienen tales impulsos, según el estudio de 60 parejas.

En otro estudio, los investigadores analizaron el gen MHC en muestras de 48 parejas. Las mujeres relacionadas con hombres, con quienes ellas compartían una menor diversidad genética reportaron responder sexualmente menos a sus parejas. El estudio fue publicado en el año 2006 en la revista Psychological Science.

También hay bastante evidencia que indica que los hombres reaccionan de manera diferente hacia las mujeres cuando éstas están bajo control natal. Un estudio realizado en el 2004, publicado en la revista Behavioral Ecology, utilizando

el estudio de la camiseta, pero poniendo las camisas en 81 mujeres. Un grupo de 31 hombres, al oler las camisetas, experimentaron mayor atracción por las mujeres que no usaban la píldora, cuando éstas estaban ovulando. Doce mujeres en el panel, no detectaron ninguna diferencia.

Un estudio con primates parece apoyar la idea de que los anticonceptivos hormonales cambian las preferencias de apareamiento. Investigadores de la Universidad de Duke, estudiaron las hormonas secretadas por los lémures hembra antes y después de que recibieran un anticonceptivo hormonal. También estudiaron las preferencias de los varones en estos olores.

Los resultados, publicados en la revista Proceedings de la Royal Society de Ciencias Biológicas de este año, mostró que la inyección de Depo-Provera, un anticonceptivo de larga duración que ha sido aprobado para uso en seres humanos, altera dramáticamente los químicos que los lémures hembra emiten para indicar su identidad y cuan genéticamente sanas son.

Las hembras, a las que se les dio la anticoncepción, se convirtieron en general menos atractivas para los machos que antes de recibir la inyección, dice Christine Drea, profesora en el departamento de antropología evolutiva de Duke y autora principal del estudio. El anticonceptivo borra toda la información normal que las señales de olor transmiten, dice ella.

Aunque el estudio tendría que llevarse a cabo en los seres humanos para extraer conclusiones directas, hay un paralelismo potencial para las personas, la Dra. Drea dice que los métodos del control natal "podrían confundir las propias [señales] y otros no podrían oler al verdadero usted", dice.

Si deseas leer el artículo original en inglés:

<http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704681904576313243579677316.html>